

Diario de Sevilla / 27/04/2021

Charo Ramos

La Universidad de Sevilla atesora un impresionante legado artístico de más de cinco siglos de historia que quiere preservar y dar a conocer a la sociedad. Y de ese empeño participa la exposición que puede verse hasta el 31 de mayo en su Centro de Iniciativas Culturales (Cicus) -que ahora abre también los fines de semana- y que este lunes inauguraron el rector Miguel Ángel Castro y la Secretaria General de Patrimonio Cultural de la Junta, Macarena O'Neill. Su hito central es el cuadro Alegoría de la institución de la Eucaristía, realizado en 1612 por Juan del Castillo, maestro de Murillo, y que se conserva en la iglesia de la Anunciación. La pintura ha sido restaurada en los talleres del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico (IAPH), dentro de una colaboración institucional cuyas ventajas para la tutela de los bienes muebles expresa plenamente esta muestra que, según avanzó el director del Cicus, Luis Méndez, inaugura "un ciclo expositivo que mostrará periódicamente piezas recuperadas de la Universidad para dar a conocer su pasado artístico, científico y pedagógico".

La obra intervenida es un óleo sobre lienzo del artista barroco sevillano y representa el instante en que Cristo instauro el Sacramento de la Eucaristía. Se encargó para presidir la capilla de la Congregación del Santísimo Sacramento, que la Compañía de Jesús poseía en la antigua Casa Profesa de los Jesuitas de Sevilla, la actual iglesia de la Anunciación, donde colgaba a diez metros de altura en el muro del Evangelio.

Juan del Castillo (1590-1657) la pintó al año de entrar, en 1611, como hermano en dicha congregación. En la composición, el artista supera la tradicional fórmula de la Última Cena para situar como testigos a dos figuras que introducen al espectador en la escena: San Juan Evangelista -que sí participó en ella- y San Ignacio de Loyola, fundador de la Compañía de Jesús. En la parte superior, las figuras del Padre Eterno y del Espíritu Santo centran el rompimiento de gloria aunque el mayor encanto reside en los ángeles amables que, adoptando el naturalismo introducido en la ciudad por Roelas, arrojan sobre la figura de Cristo unas flores que van repartiéndose sobre el mantel blanco.

La pintura de Juan del Castillo, recordó Luis Méndez, funciona como bisagra entre el tardomanierismo y el barroco sevillano, y es también un ejemplo de la pujante actividad de los gremios y talleres en la Sevilla del XVII, donde él contó con numerosos discípulos.

Con la expulsión de los jesuitas durante el reinado de Carlos III este cuadro pasó a ser propiedad del Estado español, y luego de la Universidad de Sevilla, que ahora ha sufragado con casi 10.000 euros estos trabajos, completados por el IAPH a lo largo de diez meses, incluyendo en ese plazo la redacción del proyecto de intervención y el informe de ejecución final, que deben tener también el visto bueno de la Comisión de Patrimonio. Así se ha devuelto la estética y colorido original al cuadro, "gracias a la eliminación de aquellas intervenciones, como repintes, que distorsionaban o falseaban su lectura, contribuyendo a frenar el deterioro y actuando para prevenir daños futuros", explicó Macarena O'Neill.

El rector Miguel Ángel Castro destacó también que esta colaboración con el IAPH comenzó con el proyecto de investigación sobre el Retablo de san Juan Bautista de Martínez Montañés en la Anunciación, cuyas cubiertas comenzarán a restaurarse en los próximos meses, y tendrá continuidad con un programa didáctico de visitas, materiales en red y conferencias. La primera ponencia será el 8 de mayo y correrá a cargo del conservador del Museo de Bellas Artes Ignacio Cano, que disertará sobre Juan del Castillo y la escuela pictórica sevillana. La siguiente, el sábado 15, permitirá que los especialistas del IAPH Araceli Montero y Gabriel Ferreras presenten sus hallazgos científicos tras la restauración del cuadro.

También el rector avanzó que la Universidad de Sevilla y el IAPH pondrán en marcha un máster especializado en restauración y conservación. Alumnos de Bellas Artes participan ahora en la intervención de otros dos cuadros de la Anunciación en los talleres del IAPH: la Adoración de los Reyes Magos, y la Adoración de los Pastores.